

INTRODUCCION

Esta es una historia de mucho amor, de mucha empatía y de una persona que se metía en el corazón de quien tuviese 5 minutos conversando, ya sea del clima, de las plantas, de lo que fuese. Cuando conocemos alguien así, en momentos en el que casualmente nos encontramos triste, créanme no es casualidad, el universo quiso que se encontrasen y te cambia la vida, es como una inyección de alegría, amor y mucha esperanza. Hablamos de mi querida madre. MARIA DEL CARMEN ROSSI. A quien dedico estas breves líneas y para todas las MADRES de este mundo. ¡¡Gracias!!

¡MADRE! que me faltó decirte...

Siempre de niños nos pasó alguna vez, en estar en descontentos con nuestros padres. Cuando no le dijimos, o pensamos después de un rezongo. ¡quiero otra mamá! ¡quiero otro papá! verdad que sí, suena fuerte y hasta gracioso, pero todos o al menos yo, he entonado esa frase. Créanme que lo dices muy convencido en ese momento de enojo, claro después se te pasa, o en algún momento, ellos o algunos padres, pueden tomarlo de una manera pacífica, otros pasar por un llanto.

Los padres no nacen sabiendo como ser padres, ellos reciben su ayuda al momento de saber que van hacerlo y los abuelos, les brindan la ayuda que a ellos les parece. Muchos de los padres ayudan desde una idea que tomaron de sus padres y estos desde una

idea de sus abuelos y así podríamos seguir para atrás de generación en generaciones.

Los niños tanto como los padres, van aprendiendo juntos unos a ser hijos y otros a ser padres y este es un poco el juego de la vida, aprender. Los hermanos que a veces suelen opinar de como criar los hijos ajenos, también están presentes aportando su granito de arena, pero no lo hacen de maldad nunca. Todos los que fueron padres primeros, suelen tener una idea más concreta de cómo ser "buenos" padres, pero se olvidan de algo.

Cada uno aprenderá de su propia experiencia vivida, aprenderá de sus errores diarios, de caídas, de acciones incoherentes y de mucho más. La vida misma se trata de aprender y desaprender a diario y eso es un poco la moraleja, sin errores como sabríamos lo que no queremos en nuestras vidas, y como sabríamos lo que si querríamos experimentar.

Muchas veces nos pasamos la vida o parte de ella, juzgando o criticando el cómo "deberían" ser las personas o situaciones.

Claro a veces lo hacemos inconscientemente y otras, es un continuo mirar para el que esta alado. Lo que les cuento aquí no se escapa de que ustedes, conozcan a alguien o esté en su familia, que con la idea de "ayudar" opine desde su "corazón".

Las abuelas de otros años muy lejanos a nuestros padres o abuelos, han hecho lo que han sabido hacer sin más ni menos. A su nivel de conciencia hicieron por sus hijos y nietos, lo que muchas veces nadie les supo enseñar un poco, hicieron lo que pudieron en realidad. Y te diré mi querido lector, que, para haber pasado por guerras, pestes, abandonos, suicidios entre otras aberraciones, salieron adelante como pudieron.

Muchos padres que hoy son nuestros abuelos, han enseñado a sus hijos lo que les ha salido del corazón, otros lo que les vino de idea, otros dijeron bueno hay que hacer algo, y así surgen las generaciones en generaciones en cuanto a las enseñanzas. Esto viene a cuando un niño recibe un rezongo y les dice a sus padres, quisiera otros padres, lo hacen desde

la misma inocencia, que los padres los están criando, con lo que pueden en ese momento, todo son espejos de nuestras decisiones anteriores. Nunca nada es un error, todo son aprendizajes muy valiosos para seguir desarrollando nuestra alma, nuestro ser en este espacio tiempo. Nuestra alma traza un camino antes de venir, con ideas de que quiere experimentar para su evolución en esta vida, ya sea abandonos, mal trato, carencias económicas o de falta de pareja etc. Nada es casual. Mi madre recuerdo una vez me enoje con ella, y le dije, quiero otra mama y ella sonriendo me dice: si la mama de Marito te gustaría, muy gracioso. Lo recuerdo muy patente pese a los más de 30 años que sucedió, porque me encanto de la manera que lo tomo muy graciosamente, ella me estaba dando a mí una lección, y yo pensando que se iba a enojar. Los padres algunos saben cómo desactivar enseguida el enojo de los hijos, pues algunos les cuesta un poco más, pero nada que revertirlo con una broma se los digo por experiencia. Mi madre trabajaba en un jardín de infantes como

auxiliar de maestra, muy querida muy respetada, muy valorada. Pero esto no hubiese sido posible si ella no lo hubiese pensado así de sí misma.

Vemos fuera proyectado todo lo que internamente tenemos primero en nuestra mente, todo está en la mente, es como nuestro proyector de nuestros propios conflictos, miedos, creaciones falsas de la vida.

Ella tenía no siempre una buena imagen de si, aunque a veces recordaba malos sucesos con su ex marido que le hacían rever lo pensado.

Inclinada a su espiritualidad quien la ayudo a recordar quien era en verdad supero todos esos sucesos, que los vivió desde temprana edad. Cuando digo recordar quien era es a recordar, que somos tal como dios nos creó, y esto no tiene religión a quienes le dicen yo superior, divinidad, universo, fuente lo que les haga sentir más cómodos.

No hay que perderse el mensaje ya sea de un libro o de una persona en particular,

(mensajero) porque este nos traiga una alguna emoción que no nos guste, por el contrario, es toda una oportunidad para crecer y perdonar. Cada situación que nos aparece como padres, como hijos, como amigos, con los jefes, vecinos y demás, todo absolutamente toda obra para tu mayor bien, de eso no hay menor dudas al menos lo es para mí. Por ejemplo, la situación que mi madre tubo con su ex pareja tubo aprendizaje, y este fue muy valioso dicho por ella misma. Imagínate que conoces al amor de tu vida, o te gustaría conocerlo, lo primero que se nos antepone son las expectativas hacia la persona y hacia la relación. El cómo seria, que debería hacer por mí, como deben ser sus padres con respecto a mí, que debería de dejar de hacer ahora y demás.

Ponemos tantas expectativas a las personas a la relación, que ya es un proyecto de pareja ideal y si esta no se da, pum ahí ya nos bajoneamos. Y como vamos a saber que va a ser esa persona o las personas que entran en

mi realidad ahora, si ni siquiera sé quién soy yo misma, no me conozco.

No nos enseñan en la escuela, que somos seres espirituales viviendo una experiencia humana, claro para algunos puede resultar una locura.

Pero es toda la verdad, y la ciencia lo abala nada es inventado, de hecho, ya todo lo está, esto es lo más verdadero y regocijante que existe. Saber que hay una inteligencia superior, que nos protege, nos cuida y nos ha dado todo el poder creador a nosotros mismos también. Cuando hablamos del poder creador, es literalmente por eso no se habla en el curso de milagros, quien lo hayan leído, no se dice "culpables" no existen somos 100% responsables como creadores que somos hijos de dios. Cuando juzgamos a los padres, que muchos consciente o inconsciente lo hemos hecho, estamos olvidando de que ellos son responsables de las actitudes que tomaron. Por ejemplo, puedo ser responsable de ser una madre maltratada, puedo ser responsable de una

madre egoísta, puedo ser responsable de ser una madre castradora y muchos más. Entonces cuando juzgamos literalmente estamos culpando y eso no puede ser posible, no se juzga lo que no se conoce.

Dado que cada actitud que decidimos tomar, o camino a elegir, nadie me obligo lo hice porque a mí nivel de conciencia me salió de esta manera. Me resonó esa información que está en mi ADN, y fluye por mis genes determinando que esa acción es la que mejor me sirve en ese momento. Por eso cuando hablamos de los padres que, si son así, que, si son así, o "deberían" ser, es todo basado en una imagen proyectada como hijo.

Pienso que mis padres son así, porque a sus vez sus padres también hicieron lo que pudieron, para criar a sus hijos y así para atrás.

Mi madre siempre me hablaba maravillas de sus padres, de cómo nos les faltaba nada, como trabajaban para que tuviesen todo y demás.

Y por eso yo no debería pedirle, que hiciese lo mismo, porque sus padres ósea mis abuelos, lo hicieron la criaron como les salió y fue perfecto para ellos en ese momento y con los recursos que tenían.

Mi madre fue una excelente madre, amiga, persona y se y estoy segura de que lo que hizo fue lo perfecto y correcto y que, si volviese a nacer, la elegiría nuevamente como mi mama. Que belleza. Recuerdo cuando tenía 12 años ella cuidaba una casa grande y hermosa por la zona del parque rodo, cerca del mar, muy grande la casa casi una mansión, o para mí lo era, bellísima. Era de una científica creo, algo así me había comentado, bien eso no era tan importante. Lo verdaderamente importante eran los pomelos que tomaba de una heladera que había en el garaje. Los dueños de la casa nunca supe que le dijera que no podíamos consumirlos, pero ella cada uno que yo bebía, ella luego los reponía.

Bellísima era la casa, dos pisos en un barrio muy respetado parecía un barrio de los de las